



Sábado 30 noviembre

Náufragos

¿Te has subido a un barco alguna vez? El agua ¿estaba calma o agitada? Pablo y sus amigos estaban en un barco durante una tormenta fuerte, y les ocurrió algo terrible.

El viento rugía y chillaba amenazante. La lluvia caía torrencialmente. Las olas golpeaban contra la nave. Y la nave se sacudía y se inclinaba peligrosamente. Toda la gente a bordo estaba segura de que el barco se iba a hundir y todos se ahogarían; toda la gente lo pensaba, excepto Pablo.

Pablo se puso de pie frente a la gente.

—Anoche, Dios me envió un ángel —exclamó por sobre el estruendo de la tormenta—. “No te-

man”, dijo el ángel. “Dios los salvará a ustedes y a todas las personas que navegan con ustedes”.

—Creo en Dios —declaró Pablo—. Todo sucederá tal como dijo el ángel. Pero encallaremos en una isla.

En el día catorce de la tormenta, los marineros notaron que la nave estaba cerca de tierra firme. Arrojaron las anclas por la borda, esperando evitar que la nave chocara contra la costa rocosa. Mientras todos esperaban ansiosamente a que amaneciera, Pablo dijo:



REFERENCIAS

Hechos 27:13-28:10; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 365-368.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Anímense y edifíquense unos a otros”
(1 Tesalonicenses 5:11, NVI).



MENSAJE

Servimos a otros cuando les damos ánimo.



-¡No han comido en todos estos días! ¡Por favor, coman algo! Necesitarán energías. Recuerden, ¡todos nos salvaremos!

Luego, Pablo comenzó a comer; entonces, todos comieron y se sintieron mejor.

Cuando llegó finalmente el amanecer, los marineros intentaron dirigir la nave hacia la costa, pero se agotaron, y el barco se atascó. Luego, vinieron olas enormes que golpeaban con firmeza, y el barco se partió en dos.

Algunos hombres nadaron hasta la costa. Otros se aferraron a pedazos de madera que se habían desprendido del barco y chapotearon hasta la playa. Cada una de las 276 personas de la nave llegó a salvo hasta la costa.

Mucha de la gente amigable que vivía en

la isla encendió grandes fogatas en la playa, para calentar a los sobrevivientes empapados.

Publio, el gobernante principal de la isla, invitó a Pablo y algunos otros a su casa, y atendió sus necesidades. Durante los tres días que estuvo con Publio, Pablo se enteró de que el padre de Publio estaba muy enfermo. Por esa razón, colocó sus manos sobre él y pidió a Dios que lo sanara; y el padre de Publio fue sanado.

Las noticias del sanamiento recorrieron la isla rápidamente, y la gente llevaba sus enfermos a Pablo. Pablo oraba por cada uno de ellos, y el Señor los sanaba.

La gente amigable que vivía en la isla de Malta bendijo a los náufragos que los atendieron; y Dios bendijo a la gente de Malta, que realmente lo sirvieron al demostrar su bondad hacia los viajeros que él había guiado hasta allí.



Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de esta semana, y repasen el versículo para memorizar:

Anímense, (Señalar a los demás de a uno a la vez)
y edifíquense unos a otros (Golpearse los puños como si estuvieran martillando)
1 Tesalonicenses 5:11 (Palmas juntas, luego abiertas)

Domingo



Induce a tu hijo a compartir con alguien el barco que hicieron en la Escuela Sabática esta semana, y que le relate cómo Pablo infundió ánimo a las personas en el barco. (O que dibuje un barco y lo comparta.)

Procura que tu hijo llame a alguien que haya faltado a la Escuela Sabática o a la predicación, y que le dé palabras de ánimo. Si esta persona está enferma, evalúen cómo hacer algo para ayudarla.

Lunes



Lean Hechos 27:13 al 28:10. Pregunta a tu pequeño:
¿Por qué tenían tanto miedo las personas del barco?
¿Cómo crees que se sintieron cuando Pablo les habló?
¿Qué dijo Pablo? ¿Cómo animó a los enfermos de la isla?

Martes



Pregunta al niño: ¿Cuándo necesita ánimo la gente? (Cuando está enferma, cuando se siente triste, etc.) Ayuda a tu hijo a practicar un canto simple, o a hacer un dibujo para animar a alguien; luego, visiten o llamen a esa persona. Después, conversen sobre lo que acaban de hacer. ¿Lograste animarla?

Junten vendas y otros artículos que tengan en casa, y hablen de cómo cuidar a una persona enferma. Que tu hijo practique cuidándote a ti.

Miércoles



Comiencen a hacer una lista de palabras o acciones alentadoras con tu hijo. Cada vez que tu hijo escuche o vea algo alentador esta semana, agréguelo a la lista.

Entonen cantos que hablen de ayudar; luego pídanle a Jesús que los ayude a pronunciar solo palabras alentadoras.

Llena una olla o una sartén con vinagre. Haz que tu hijo haga flotar un barco de plástico sobre el vinagre. Pídele que esparza bicarbonato de sodio en el "agua", en forma de lluvia. El bicarbonato reaccionará con el vinagre creando una "tormenta".

Recuérdale la tormenta por la que

atravesó Pablo en el barco. Oren por la seguridad de la gente que hoy esté viajando.



Jueves



Para tener buena salud, una persona necesita comer cinco porciones de frutas y verduras por día. Cuenten cuántas porciones han tenido hoy en sus comidas.

Utilicen ladrillitos para armar en el culto, y construyan una torre de "ánimo", colocando un ladrillo sobre otro luego de que alguien haya dicho algo alentador a otra persona. Conversen sobre cómo las palabras alentadoras ayudan a la gente.

Viernes



Ayuda a tu hijo a decorar una caja grande de cartón, para representar un barco. Dramaticen la historia haciendo que tu hijo se meta dentro de la caja, y la sacuda para adelante y para atrás durante la "tormenta".

Lean la lista de palabras/acciones alentadoras que comenzaron el miércoles, y cuéntenlas. ¿Cuántas veces alguien recibió ánimo?